

IDEAS
PARA UNA HOMILÍA CON NIÑOS
3 MARZO 2024

El Maestro Jesús me enseña el oficio de árbitro

1. VER: El oficio de árbitro

- Continuamos la cuaresma acercándonos a Jesús, el Buen Maestro, el hijo del carpintero que nos enseña a VIVIR. De la mano de Fano seguimos una **dinámica de “oficios”**, tratándolos de aprender y también de practicar para ser buenos cristianos. Tras los oficios de mensajero y de montañero, Jesús ejerce ahora el **oficio de “árbitro”**. ¿Qué hace un árbitro? En las competiciones deportivas cuida la aplicación del reglamento y sanciona las infracciones, sacando “tarjeta roja”. A veces sus decisiones son muy cuestionadas.

¿Qué es un árbitro?

¿Qué se le pide?

2. JUZGAR: Jesús nos enseña el oficio de árbitro

- En el 3º domingo de cuaresma, Jesús Árbitro entra en el templo y hecha fuera a los vendedores de animales y a los que cambiaban dinero diciéndoles: «*Quitad esto de aquí: no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre*».

¿QUÉ NOS QUIERE DECIR JESÚS?

- Jesús tiene claro que el templo es la Casa de Dios. A él vamos a encontrarnos con Dios, a rezar, a escucharle, a cambiar nuestra vida, a participar en las celebraciones.

- Pero Jesús, al entrar en el templo, descubre que los que están en él no cumplen ese reglamento, han convertido el templo en un mercado y la oración se hace de cualquier modo. Por eso, Jesús-Árbitro les saca **“tarjeta roja”** y los echa a todos a la calle.

- **Como aprendices de Jesús-Árbitro, tenemos que descubrir varias cosas:**

*Tener claro que la parroquia, y el **templo más, es la Casa de Dios**. No es un supermercado donde negociamos con Dios comprando su perdón. A nuestra madre no le compramos el perdón dándole dos euros sino pidiéndole perdón. Piensa si te preparas para ir el domingo al templo, cómo te comportas dentro, si guardas silencio o charlas, si tratas de comunicarte con Jesús o te aburres mientras **“dicen misa”**...

*Tener claro también que el **templo de nuestro espíritu** esté también limpio de toda corrupción: de pecado, de envidias, de mal genio, de poner malas caras, de malas contestaciones... **Vacíate** de todo lo que hay de basura en tu corazón.

- **Como aprendices de Jesús-Árbitro, tenemos que “practicar” lo que sabemos**, porque Él también espera que nosotros seamos **“árbitros”**: ayudar a otros a vivir el reglamento de la casa de Dios, lo que se debe hacer y no, y ser los primeros en ser respetuosos, guardar silencio... Y si hace falta saquemos **“tarjeta roja”** con cariño y humildad a los que no nos dejen orar o conviertan la casa de Dios en mercado o un teatro que solo busca nuestra vanagloria o un espectáculo que no agrada a Dios.

¿A qué te está llamando el oficio de árbitro en esta cuaresma?

3. ACTUAR: Comienza el oficio de árbitro

- Continúa aprendiendo este oficio de ser árbitro que respeta y hace respetar la Casa de Dios para disfrutar mejor del encuentro con Dios. Mira qué vaciar de tu corazón.

¿Qué vas a hacer esta semana?

LECTURAS

ÉXODO (breve) 20, 1-3. 7-8. 12-17: *La Ley se dio por medio de Moisés.*

En aquellos días, el Señor pronunció estas palabras: «Yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud. No tendrás otros dioses frente a mí. No pronunciarás el nombre del Señor, tu Dios, en falso. Porque no dejará el Señor impune a quien pronuncie su nombre en falso. Recuerda el día del sábado para santificarlo. Honra a tu padre y a tu madre, para que se prolonguen tus días en la tierra, que el Señor, tu Dios, te va a dar. No matarás. No cometerás adulterio. No robarás. No darás falso testimonio contra tu prójimo. No codiciarás los bienes de tu prójimo. No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo». Palabra de Dios.

SALMO 18: R/.- *Señor, tú tienes palabras de vida eterna.*

1ª CORINTIOS 1, 22-25: *Predicamos a Cristo crucificado, escándalo para los hombres; pero para los llamados es sabiduría de Dios.*

JUAN 2, 13-25: *Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.*

Narrador: Se acercaba la Pascua de los judíos y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo:

Jesús: -«*Quitad esto de aquí: no convertáis en un mercado la casa de mi Padre*».

Narrador: Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «*El celo de tu casa me devora*».

Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron:

Judíos: -«*Qué signos nos muestras para obrar así?*».

Narrador: Jesús contestó:

Jesús: -«*Destruid este templo, y en tres días lo levantaré*».

Narrador: Los judíos replicaron:

Judíos: -«*Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?*».

Narrador: Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y creyeron a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús. Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía; pero Jesús no se confiaba a ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba el testimonio de nadie sobre un hombre, porque él sabía lo que hay dentro de cada hombre.

Palabra del Señor.

(Narrador-Jesús-Judíos).